

La 'E' de la investigación y el desarrollo

NAVARRA incrementa el personal destinado a I+D+i en plena crisis económica: 5.511 personas, de las que 1.966 son mujeres. A primera vista resulta un titular ficticio. Ahí va otro... El Plan Moderna creará más de 70.000 empleos en el horizonte de 2030. ¿Alguno se cree estos dos titulares? Si nos referimos a empleo y si nos basamos en las históricas cifras de paro que mes a mes está sumando la Comunidad Foral, para la desgracia de todos, entiendo que muchos muestren incredulidad. Sin embargo, el primero de ellos es una realidad, y el segundo... un pronóstico con vocación de convertirse en verdad.

Nuestras empresas, centros tecnológicos, universidades y Administración pública están apostando por aportar valor añadido a base de aumentar sus plantillas dedicadas a actividades innovadoras, según los datos del Instituto Nacional de Estadística referidos a 2009, los últimos de los que se tiene constancia. La *E* del empleo impulsa la I+D+i navarra, y a las cifras me remito: en estos momentos, 5.511 personas están especializadas en actividades de investigación, desarrollo e innovación en nuestra comunidad –de ellas, 3.387 son investigadores–,



SAGRARIO ZABALETA
Redactora de Economía

número que ha aumentado a pesar de la actual coyuntura económica. Los diferentes sectores han apostado por crear empleo en esta área tan importante, y de la que tanto, tanto, tanto se habla en Moderna, en el nuevo modelo de desarrollo económico para la comunidad. Y es que entre 2008 y 2009, hubo un aumento del 1,8% del empleo –102 profesionales más–. Incluso Navarra ha hecho un mayor esfuerzo que España en la creación de una estructura profesional alrededor de la I+D+i en los últimos diez años –así lo vuelve a constatar de nuevo el INE–. De esta forma, si entre 2000 y 2009 la Comunidad Foral casi triplicó el personal ocupado en esta área –de los 2.062 a los 5.511–; en el Estado la cifra se multiplicó casi por dos –de los 120.617 a los 220.777–. En relación a los investigadores, Navarra ha experimentado un crecimiento del 111% (de 1.600 a 3.387) y el Estado del 74% (de los 76.669 a los 133.803).

La multiplicación de cualificados en la comunidad ha venido acompañada de la proliferación de nuevas empresas de alta y media alta tecnología –en una década ha subido el número de firmas un 13%, de las 360 a las 408, según el INE–. Entre alguno de los sectores

que han visto incrementado su tejido aparecen fabricación de productos informáticos, electrónicos y ópticos; la fabricación de instrumentos y suministros médicos y odontológicos o los relacionados con la producción de materiales y equipos en la automoción. Esto es un balance de las tareas realizadas por Navarra en esta materia, una buena nota para lo pasado, aunque como se suele decir, siempre podía haber sido mejor, ¿o no? Ustedes mismos pueden juzgar.

Ahora, toca mirar hacia el futuro desde el presente. Hace pocos días, Baluarte acogió la presentación de la Fundación Moderna, el patronato que dirigirá el modelo de desarrollo económico de la comunidad con la comunión del sector público y el privado. Han anunciado que se crearán más de 70.000 empleos en el plazo de 20 años. Puestos de trabajo que se moverán en torno a los sectores de valor añadido y tradicionales por los que ha apostado el plan (la biotecnología, nanotecnología o energías renovables aparecen entre ellos). ¿Será posible? Veremos si la estadística vuelve a felicitar a los agentes implicados en su apuesta por la *E* de la innovación... Tiempo al tiempo. ■

Europa, proyectos y plataformas tecnológicas

INNOVACIÓN, cooperación e internacionalización son tres pilares que fundamentan una estrategia de crecimiento sólida, tanto en la empresa como dentro de una región. Digamos que constituyen conceptos indisolubles cuya importancia ha sido recogida por las instituciones de nuestra comunidad y labrada a fuego por el Plan Moderna, el III Plan Tecnológico de Navarra o el Plan Internacional de Navarra (PIN).

La cooperación es más fructífera cuanto mayor es el conocimiento que compartimos; y el conocimiento es más valioso en la medida que entramos en contacto con entidades dispersas geográficamente. Desligar estos conceptos podría desvirtuar su significado, pero hoy nos centraremos en uno de ellos: la internacionalización o –más concretamente–, la internacionalización de I+D+i. A la vista de los acontecimientos, las compañías más internacionalizadas capean el temporal de la crisis con mayor fiabilidad. Sus responsables conocen como nadie que la internacionalización implica estrategias de I+D+i acordes, que, en cualquier caso, pueden ser impulsadas desde cualquier empresa, con independencia de su envergadura o sector de actividad.

En este sentido, es obligado plantearse el salto a Europa mediante la participación en dos tipos de iniciativas: los proyectos de I+D+i en colaboración, por un lado, y las denominadas plataformas tecnológicas, por otro.

Las empresas navarras, especialmente las pymes –menos dadas a estas licencias–, deberían aprovechar la opción de participar en proyectos colectivos en Europa, encuadrados, en gran medida, dentro del VII Programa Marco, principal programa internacional de apoyo a I+D+i. En tres pinceladas, cada uno de estos proyectos aglutina a, al menos, tres



JOSÉ M^a ZABALA
Director general de
Zabala Innovation Consulting

entidades de tres países diferentes, con objetivos innovadores y con ayudas en alza que oscilan entre el 50% y el 75% del coste total.

Es verdad que requieren cierta liturgia, y que ésta puede resultar compleja. Y no es menos cierto que exigen una planificación a medio y largo plazo con la que puede ser arriesgado comprometerse, ya que suelen transcurrir unos cuatro años entre el envío de una propuesta y su implantación efectiva en el mercado, en caso de ser aprobada por la Comisión.

Zabala Innovation Consulting y CDTI idean un manual de buenas prácticas para tomar parte en proyectos internacionales

Existe la posibilidad de participar en dos niveles: como líder del proyecto o como socio. Si se carece de experiencia, el sentido común dicta aprender primero participando, a pequeña escala, en proyectos liderados por terceros. Liderar un proyecto, por su parte, implica elaborar una idea e identificar la tipología de socios con los que tendría que recorrer el camino (empresas, organismos de investigación, etc.). Si se carece de contactos directos para identificar a los socios deseados, siempre existen redes y consultoras a las que recurrir. En julio de 2010, el Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial (CDTI) publicaba, en colaboración con Zabala Innovation Consulting, un manual de buenas prácticas enfocado a impulsar la participación en programas internacionales de I+D+i. Clasificado por comunidades autónomas, el estudio arrojaba algunos números para el análisis. En lo que a I+D+i navarro se refiere, los datos confirmaban un grado de internacionalización inferior al que le correspondería conforme a su peso relativo en términos de PIB e intensidad en I+D+i (entendiendo como tal el porcentaje de PIB destinado a I+D+i).

En sintonía, datos provisionales hechos públicos por CDTI a mediados del pasado año con respecto al comportamiento de Navarra en el VII Programa Marco nos situaban por detrás de nuestros competidores en un ámbito estatal (Madrid, CAV y Cataluña).

Habrà que aguardar a la publicación de cifras más definitivas para calibrar si navegamos en la dirección correcta. La realidad de partida es que Navarra debe saldar cuentas pendientes en lo relativo a su participación en proyectos internacionales de I+D+i.

Otra forma de adentrarse en los fogones donde se cocinan las grandes líneas de I+D+i es

sopesar la opción de participar en las llamadas Plataformas Tecnológicas Europeas. Aunque lideradas por la industria, se conciben como foros abiertos que aglutinan a entidades interesadas en el impulso de un sector concreto (grandes corporaciones, pymes, autoridades públicas, órganos financieros, centros de investigación, etc.). Su objetivo es definir una agenda estratégica de investigación sobre temas muy relevantes y con fuerte impacto en la sociedad. Existe un buen puñado de plataformas tecnológicas. Por nuestra vinculación (desde Zabala desempeñamos funciones de Secretariado), pondremos el ejemplo de Smart-Grids (www.smartgrids.eu). Encaminada a definir el futuro europeo de las redes eléctricas, aglutina a responsables políticos del ramo de los distintos países de la UE, así como –y es lo más relevante– a empresas de toda condición que tienen algo que decir al respecto.

Como se ha apuntado, la ventaja de estas plataformas es que están abiertas a cualquier entidad –incluidas, cómo no, las pymes– interesada en participar y con algo que ofrecer. Definen prioridades en I+D+i que dan lugar a las líneas a través de las cuales se aprueban buena parte de los proyectos cooperativos anteriormente mencionados.

Ambas formas de participación, la implicación en proyectos y en Plataformas Tecnológicas, generan un know-how de valor incalculable. Además, conllevan el cumplimiento de dos de los cinco ejes que integran la Estrategia Estatal de Innovación: la proyección internacional y el fortalecimiento de la cooperación. En definitiva, la implicación en redes internacionales de conocimiento generan nuevas oportunidades de mercado y facilitan la conversión de ideas en valor, que es –al fin y a la postre– de lo que se trata en toda esta historia. ■